

dad. Sigúense los diptongos, i triptongos con *h*, i sin ella, como ejercicios de vocales reunidas a guisa de sílabas, i como una preparacion para la fusión de la consonante i la vocal en un solo sonido, que forma la verdad a sílaba.

Viene a continuación en gruesos caracteres, como los anteriores, el alfabeto cantilena, como auxiliar de la memoria para fijar el nombre de las consonantes. Cada uno de estos estudios va acompañado a ambos márgenes de prevenciones al Maestro, sobre la manera de usarlos i de enseñar con provecho. El segundo cuadro contiene, con esplicaciones marginales, el abecedario restaurado, según el filólogo Krait-sir.—

El abecedario por analogía de formas.

El abecedario por analogía de sonidos.

Un grande ejercicio de todas las letras intermezcladas para asegurarse de que el niño conoce cada una de ellas perfectamente. Estos dos cuadros son de dos tercias de alto i ancho en proporción i deben ser aforrados en tablas. La edición de ambos se ha hecho en número cuádruplo al resto de la colección por el consumo que de ellos se hace, con los niños que principian.

EDIFICIOS PARA ESCUELAS.

El que quiere el fin, pone los medios.—El señor Ministro de Instrucción Pública tuvo la atención uno de estos días, de llamarnos al ministerio para conferenciar sobre asuntos de educación. ¿I si hiciéramos construir, nos decís, una escuela modelo en un barrio populoso de la ciudad, adecuado el edificio especialmente a su objeto, con la estension, ancho i alto requeridos, con su frontis elegante i digno, que hable a los ojos, i con todo lo útil de enseñanza, que le parece a U?—Que vamos entrando en el camino de hacer efectiva la educación primaria, principiando por tener escuelas.—Pero en las provincias dirán que la capital se lo lleva todo?—Tanto mejor, señor Ministro. Entónces para satisfacerlas será preciso mandar construir tantos edificios de escuelas capaces i adecuados a su objeto, como ciudades hai, i eso mas habrá ganado la educación.—Conoce U. este plano de escuela, i que le parece?—Es uno que construyó el señor de Baines hace dos años, i a juicio mio irrepachable

para el objeto, aunque sea un poco costoso. Está calculado sobre la escuela doble de Salem, i agregadas algunas servidumbres complementarias, por indicación del señor de Baines, que lo prefirió a otros muchos de varias naciones, como el que mas se adaptaba a nuestros hábitos, clima i manera de construcción.

El señor Ministro, satisfecho de su excelente idea ha aconsejado al Presidente, la construcción en un terreno que se comprará al efecto en una de las calles de San Diego, de un edificio especial para escuela. La fachada del plano es sencilla, elegante, i graciosa, terminada en un campanil para la distribución de las horas. Dotada de todos los útiles i aparatos necesarios, rejida por maestros idóneos i competentes, se ensayará en ella la enseñanza de todos los ramos que debe abrazar la educación primaria, i aprovecharán de ella doscientos niños del barrio, los pobres con preferencia a aquellos cuyos padres poseen algo. El público verá por fin una escuela aseada, una oficina de enseñanza, una fábrica de instrucción barata i productiva de resultados. Hoi esta idea domina en todos los países en que la educación primaria es reputada condición *sine qua non* de la existencia social. Ya hemos visto en otra parte, como en uno de los Estados Unidos, se gastan hace diez años doscientos mil pesos por año en la construcción de escuelas, por el mismo sentimiento, que a nuestros padres, i a la jeneración presente hace invertir sumas considerables en templos, para adorar a Dios. Una escuela es un templo para completar la obra de la creación, para continuarla, haciendo del ser nacido para racional, un ser capaz de elevarse al conocimiento de Dios. Luego veremos como está el país desprovisto de escuelas, i las consecuencias que trae, para mejora de la sociedad. Solo reprochamos al señor Ministro, un poco de timidez al emprender la obra que medita. ¿Por qué un edificio de escuelas, i no cuatro a un tiempo? Para que las mercaderías alojen en Valparaíso, mientras pasan de manos del vendedor al comprador, se les está construyendo un palacio de valor de tres millones de pesos.—Para que los trapos, o el trigo lleguen al mercado mas pronto, el Senado decretó doscientos mil pesos anuales para reparación de los caminos. Para

que los hijos de los pudientes aprendan frances i geografía, aunque masquen en lugar de leer que no siempre saben, se han invertido cien mil pesos en el Instituto; i para crear locales adecuados a la enseñanza primaria, que pueden ahorrar sumas al erario, tiempo a los niños, i dar mas educación por ménos costo, se andan midiendo, i mirándose a dos lados. El señor Ministro teme excederse, haciendo demasiado al principio, i acaso tiene razón, a juzgar por la pública indiferencia a este respecto. Pero cuatro escuelas en los cuatro barrios mas populosos de la ciudad, serian cuatro faros puestos en lugares bien aparentes, para hacer sensibles las necesidades, i los medios de satisfacerlas.

Aconsejariamos al señor Ministro que haga litografiar el plano del señor de Baines, i distribuirlo en todas las provincias. Los Intendentes, las Municipalidades, i aun particulares filántropos, querrian construir escuelas, i con los mejores deseos, i con mucho costo a veces, las harian inadecuadas a su objeto; i un edificio construido no se presta de ordinario a las modificaciones que exigiria la aplicacion especialísima del que es destinado a escuelas.

Cosmografía popular.

(κόσμος, universo; γραφω, pintar, describir.)

Descripcion del universo.

Universo.—Todo lo que existe.

Un niño, un hombre del campo, a mas de la tierra que pisa, accidentada de montañas, valles, bosques, rios, casas, etc., vé otros objetos que no pertenecen a la tierra. Desde luego un globo luminoso, ardiente que todas las mañanas sale por el oriente i a la tarde se entra por el occidente. Los efectos sensibles que causa su aparicion son la *luz*, el *calor*, que animan la vejetacion de las plantas. Llámase *Sol*, i el tiempo en que está visible a nuestra vista *dia*. Su ausencia se llama *noche*.

Por la noche vemos a veces otro globo casi del mismo tamaño pero de luz débil i pálida, que se vá alumbrando por un lado, creciendo la luz, hasta que se hace todo luminoso; despues mengua hasta quedar opaco. Llámase *Luna*, i sus diversos grados de iluminacion luna *nueva*, luna *cre-*

ciente, luna *llena*, i luna *menguante*. Cuantos dias pasan desde una luna nueva a otra? A mas de la luna, vénse de noche muchos puntos luminosos, desigualmente distribuidos en el cielo, de diversos tamaños, i en manchas que parecen sustancia luminosa como el fósforo. Llámense estos puntos luminosos *estrellas*, i las manchas nebulosas, *via lactea* la que atraviesa la mitad del cielo: nubes de *Magallanes*, las dos manchas separadas que se ven al sur; nébulas muchas otras mas pequeñas que se notan aqui i allí. El campo azul en que anda el sol i la luna, o parecen fijas las estrellas se llama *cielo* o *espacio*. Cuántas son las estrellas que se alcanzan a ver con la simple vista? Desde los primeros tiempos del mundo los hombres se dedicaron a observar los movimientos de estos cuerpos celestes, que se llaman *astros*, de donde tomó el nombre de astronomía la ciencia que trata de ellos.

La primera observacion que debieron hacer fué la de los dias que la luna ponía en volver a estar completamente sin luz, o completamente iluminada. La segunda que las estrellas están siempre en el cielo de dia como de noche, pues en los eclipses completos del sol se ven las principales. Otra observacion debió ser que dan vuelta todas sobre ciertos puntos del cielo: esto es que unas estrellas salen como el sol i se ponen, i que otras dan vuelta a la vista en torno de un punto. En el hemisferio *norte* hai una estrella en este punto, que se llama la estrella polar. A estos dos puntos del cielo al norte i al sur llamaron *polos*, o *ejes*. En el polo del sur, que está a nuestra vista, cerca de las dos manchas del sur, no hai estrella ninguna que señale el polo.

Despues de siglos de observaciones algunos astrónomos observaron que entre las estrellas habia unas estrellitas del color de la luna, que no estaban siempre en un lugar con relacion a las otras, sino que se movian por su cuenta. A estas cuatro o cinco al principio llamaron *planetas* *movientes*. De vez en cuando tambien aparecian en el cielo otras estrellas con cola luminosa, causando su aparicion grande espanto en la tierra i desapareciendo en seguida. A estos llamaron *Cometas*, *errantes*,

Todas estas observaciones se hacian sin auxilio de antejo, i sin reglas fijas, porque se ignoraban las leyes inmutables a que